

	Ptas.	Cts.
España	1	25
Extranjero (Unión Postal)	2	50

Número suelto. . . . . 5 cts.  
Id. atrasado. . . . . 10 "

# La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA \*\* AVISOS Y NOTICIAS

**Esta edición ha sido confeccionada antes de las doce de la noche del sábado.**

## ASUNTOS SOCIALES

### El género chico y el género infimo

Al terminar el año anterior la temporada de género chico dolíame de su pernicioso influencia sobre el buen público que asistía al espectáculo invitado por la económica entrada y la comodidad de la hora. Lamenté entonces el ejemplo y la educación que allí recibía la concurrencia porque continuamente el espíritu humano se está educando en su paso por la vida, al contacto con opiniones, actos y acciones ajenas, educación que puede ser de positiva utilidad y elogiable, y también educación deprimente, perturbadora de la serenidad y de la cordura necesarias para el perfecto funcionamiento de la vida; y vuelvo a caer en la tentación de lamentar otra vez el cariz de lo que se representa, en parte noivo para las multitudes, é insistió en ello activado mi latente deseo de un espectáculo más culto y sanamente educativo y de la existencia de un empresario que tenga la fortuna de poder ofrecer el maridaje de lo culto y sano con la aspiración natural del éxito económico, ante el caso inesperado, extraordinario de la condena de este arte degenerado expresada por algunos críticos de la corte que salen en defensa de la moralidad y del buen gusto, rompiendo el coro de alabanzas, ó de alientos al menos, que se prodigan á multitud de producciones en las que lo anodino está á la altura de su prociencia, y conste que ésta no es escasa.

Es conveniente, necesario irradiar por aquí tan elogiabile fenómeno, especialmente para conocimiento de aquellos que calcan su propia convicción en la que ha dictado el público y la crítica de la corte, porque para los otros, para aquellos cuyo propio criterio es su consejo, éstos han tenido ocasión de ver en la temporada pasada cuán escasos quilates reunían algunas de las producciones dadas á conocer y el modo cómo lo fueron. ¡Ah! y esas obras tenían su público, público al que con honradez artística deberían conducir á beber en otras fuentes no tan cenagosas, y hacerle fruir placeres estéticos producto del arte y no de sofisticaciones, que como todo lo adulterado, engendran efectos deprimentes.

Y para ese público ya expresé mis deseos de que se podría organizar espectáculos que no tengan que basar su atractivo en las curvas bien movidas ni en los atrevimientos del lenguaje, ni tampoco en esas zarzuelitas, con pretensiones de melodrama, que se caen de puro ñoñas. En nuestros teatros intervienen quienes poseen iniciativas y conocen lo que es el arte; ¡por qué no cargan sobre sus hombros esta faena de ennoblecer ciertos espectáculos, que faena patriótica será educar ó al menos no inficionar al público sencillo y sin experiencia, atrayéndole á esparcimientos espirituales cuyo paso deje sentimientos nobles, no una estela de apetitos avivados. Eso ¿á qué negarlo? representaría un sacrificio económico; pero algo significa la íntima satisfacción por una buena obra y el aplauso consciente de los amantes de la cultura y de la higiene espiritual.

No es que considere necesario para lograrlo que se destierre el género chico, sino que se practique una selección para la que se necesita bastante fortaleza de ánimo, porque precisamente las obras que deberían echarse son las más apetecidas por el público que por inercia de las facultades superiores se satisface con el ínfimo goce sensual; obras hay á las que no falta ingenio y gracia que formarían un buen repertorio, si verdaderos artistas supieran darles vida, pero á las empresas una zarzuelita de rojo y verde, con un personal poco escrupuloso, aunque con el arte á dosis homeopáticas, les llena con menos dispendios el teatro. De aquí que todo intento en el sentido de rectificación sanadora tendría que ser elogiado y ayudado, con solicitud; ¡que no tuviera que creerse que hay más vulo de lo que se imagina y también menos de espíritus amantes de la administración

del verdadero arte á las muchedumbres!

¿Qué nos dicen los críticos de la Corte? Vienen iracundos, actitud por cierto, por lo que se vé, no desprovista de fundamento, y acojo sus manifestaciones porque creo prudente para nosotros poner *à l'arada devant es bön*, como dice el refrán mallorquín; porque lo que hoy es moda en Madrid mañana lo será en provincias y la nueva plaga nos amenaza; bueno será abrir, pues, el paraguas y preparar el cañón granfugo para que no nos moje el chaparrón y podamos disolver la granizada.

Debe ser el defecto grande cuando para censurarle emplea Manuel Bueno, entre otros párrafos, los siguientes cuya crudeza de frase me detenía á aceptarlos pero es conveniente que se conozcan porque el gráfico de la expresión del juicio hará más fácilmente cognoscible aquello de que debemos guardarnos:

«Ese señorío que desdeña el arte augusto y decente por ese otro arte depravado y canalla confiesa paladinamente que necesita revulsivos, y que á no estimularse de antemano con esa cantarina, no sería apto para ninguna función útil á la Humanidad, mejor dicho, á la especie.»

«La empresa del Gran Teatro va por otro lado. Le repugna—y esto va en honra suya—el atractivo morboso de esos reos, en los cuales el artista no aspira á otro fin que el de reanimar con palabras y gestos lascivos el incendio de la carne, y preferir el arte serio y honesto á aquellas larcaerías.»

A estas manifestaciones de Manuel Bueno no les van á la zaga las que sobre el mismo asunto escribe Sinesio Delgado en *A B C*.

He aquí algunos retazos:

«Porque corre prisa, es una necesidad urgente detener al público en esa carrera desenfrenada y loca que ha emprendido de pronto por los amenos campos del arte sicológico sembrados de guindillas, y hay que contener á toda costa el impenso avance de esa pornografía desahogada y procaz que va tomando por asalto los escenarios entre resplandores de barul y gritos de tabarra.»

«Lentamente irán desapareciendo las zarzuelitas regocijadas y entorteladas; cada libretto no será más que un pretexto para intercalar números de variadas calidades de ojos, suspiros entrecortados, patalatas y revuelos de faldas, y el público, electrizado y frenético, anillará con alegría salvaj, olvidará el respeto que se debe á sí mismo y acabará por convertir el templo de Taia en vestíbulo de lupanar ó salón de taca.»

«¡Si, sí, es indudable! La ola verde, la ola de la inmoralidad y de la desvergüenza ha rebosado por los bordes de su vaso, inundado ya los teatros pequeños y salpicado de vez en cuando las tablas de los grandes. Hay que detenerla, aguantando sin envite antes de que lo arrolle todo y los espectadores pidan *«¡Bang!»* en un drama de Galdós ó en una comedia de Benavente.»

«Porque el teatro bueno, el artístico, el grande, tal vez no influya poco ni mucho en las costumbres; pero ese, el malo, el de la grosería andaz y provocadora, se refleja inmediatamente en el vulgo y lo envilece y le encañala.»

Al leer esto, caro lector, ¿qué sientes? ¿No te tristece tal relajamiento del arte; tal deletéreo influjo de la inmoralidad? Reflexiona si no es cosa de parapatarse ante tal enemigo y desear que la alteza de miras y la conciencia artística levanten una barrera infranqueable para que esa lascivia de turguio y esas desnudeces y prociacidades de café cantante no nos sean importadas como género teatral y contaminen al público que asiste al teatro, pero que no ha sentido el deseo ni la necesidad de ser espectador de tales manifestaciones.

F. AMENGUAL OLIVER.

### La Conferencia de Algeciras

Opinión de Maura

La *Epoca*, en el número que se recibió ayer en esa, dedica su editorial á la Conferencia de Algeciras, y en él deja claramente transparente la opinión de don Antonio Maura sobre el trascendental problema que, más que á resolverse, va á tratarse en la ciudad andaluza vecina al Peñón.

Partidario el señor Maura de salir de la política de aislamiento, se muestra conforme con la amistad de Inglaterra y Francia, y considerando á España como país débil, evoca «La *Epoca*» el ejemplo de un reino cercano, «con menor Ejército y Marina que los nuestros, y no más floreciente Hacienda (Portugal) ha sabido conservar sus colonias gracias á la acertada dirección de su política exterior.»

Y continúa escribiendo el más genuino y autorizado órgano del partido conservador.

«Hora es ya de que olvidemos hechos gloriosos, pero muy lejanos, para pensar en otros tristísimos, recientes, que pudieran renovarse si persistimos en los errores de nuestra política exterior. Hora es ya de que pensemos que no sólo para realizar nuestro programa marroquí, sino para defender nuestras mismas costas y nuestros codiciados y extratéticos archipiélagos, balear y ca-

nario, no podemos contar con nuestras propias fuerzas y necesitamos que una Nación amiga y con poderosa escuadra nos ayude. Debemos, pues, buscar y mantener estrecha y cordial inteligencia con aquellas Naciones más próximas á nosotros bajo todos conceptos, cuya amistad mayores ventajas puede ofrecernos, y cuya enemistad pudiera causarnos mayores daños. En este caso se encuentran Inglaterra y Francia, hoy, para nosotros felizmente unidas.»

Vamos á mi parecer, á la Conferencia de Algeciras en ventajosas condiciones, no en busca de soñadas aventuras románticas, si que, para impedir que desde el Muluya hasta más allá de Tánger, haya un sólo grano de arena que deje de ser marroquí sin que pase á ser español.»

Andrés CORZUELO.

### Las dos muñecas

Cuento

Rosario tenía dos hijas. No daba preferencia á ninguna de las dos, por haber oído decir que las buenas madres deben amar con igual amor á todos sus hijos.

Ana María, la mayor, era una pequeña bretona con un corpiño de terciopelo, un delantal color de rosa y una cofia de encaje del tamaño del pulgar, parecía á una mariposa. Pepita, la segunda, tenía todo el aspecto de una parisense. En efecto, había nacido en París, en un almacén de juguetes donde su madre la había escogido, entre diez de la misma clase, para quererla mucho ataviarla. Una eterna sonrisa dibujábase en los labios de aquella criatura de porcelana; tenía abundantes cabellos de oro y traía un vestido de muselina ajustado al talle por una cinta tornasolada.

Lo más curioso era que las dos hijas de Rosario no se conocían una á otra. Hay muñecas que duermen juntas en una misma cuna, bajo unas mismas cortinas blancas y á las cuales mece una misma mano. Cuando la voz de la madre canta bajito: «Duerme, mi niña» lo mismo puede dirigirse á la una que á la otra. Pero Pepita jamás había visto á Ana María. Esta descendía en París, en un tercer piso, sobre un estante de biblioteca, encima de libros con canto dorado. Como debía de fastidiarse toda la semana, sin una sonrisa, sin una palabra amistosa que pudiera consolarla ó distraerla!

No era más envidiable, en verdad, la suerte de Pepita. Dos veces cada mes tan solo la sacaban de la cómoda Luis XVI, en la cual, entre guantes, saquitos de olor y pañuelos, parecía una muertecita con los ojos cerrados, sus cabellos de oro sin peinar y su fina sonrisa de porcelana.

Durante mucho tiempo, esta separación no afligió desmesuradamente á Rosario. Un domingo salió ésta del convento y sor Judit la condujo á donde estaba Ana María. Tomaba un ómnibus, atravesaba París, subía una escalera suntuosa y encontrábase de repente en el cuarto de «papá», entre pipas, libros y periódicos. El domingo siguiente, tocaba el turno á Pepita. Entonces Rosario iba en ferrocarril: durante media hora, veía deslizarse ante la portezuela fábricas, casitas bajas y grupos de árboles. Finalmente, llegaba á la estación, una linda estación cuajada de rosas en verano. En seguida mamá la cogía, la abrazaba y conducíala á su casa. Algunas veces, delante de Pepita, Rosario pronunciaba el nombre de Ana María, y esto para decir: «Su hermanita de usted es mas juiciosa. No se resiste á que la peinen.»

Verdad es que, al domingo siguiente no dejaba de dar á la niña bretona el ejemplo de su hermana Pepita. Todo aquello eran sencillamente medios de educación. Un día llegó asimismo á decir: «En casa de papá no se me obliga á atarme la servilleta al cuello», y también: «En casa de mamá no me impien asomarme á la ventana.» Con su padre, Rosario iba al Bosque, al Circo, al Guignol de los Campos Eliseos. Así es que la bretona Ana María conoció á París y sus mas refinados placeres, Pepita por el contrario, aprendió á andar por la hierba de los campos; vió el retozar de los pueños, cogió flores de centaura, temió durante mucho tiempo á las avispa y oyéndolas zumbar: Aquella finparisiense se mezclaba fácilmente con los labradoreos... El destino tiene sus caprichos.

Rosario creció un poco. El jueves, cuando jugaba en el jardín del convento veía á través de las ventanas del locutorio á las otras muchachas que recibían á sus papás y á sus mamás. Éstos parecían ser dichosos. Las pequeñitas les acompañaban hasta la puerta y gritaban: «¡Hasta el domingo!» con una voz clara y alegre que hacía bien y hacía daño á un tiempo.

Dos había sobre todo, las dos hermanas, tan alegres, tan risueñas, que Rosario con verlas tales, sufría y no estaba lejos de creer que ellas le habían robado su parte de felicidad. Y luego, Rosario, el domingo, paseándose con su padre, encontraba á otras niñas á las cuales no conocía ni había visto jamás. Andaban tiesas, con hermosos vestidos

y sombreros nuevos, entre un papá y una mamá que las querían. Entonces, de súbito, Ana María tuvo deseos de conocer á su hermana Pepita. Esta idea germinó de pronto y de manera confusa en la mente de Rosario. Figurábasele que tomaba sobre sus rodillas á una ú otra de sus hijas y la miraba en el fondo de los ojos, diciéndole:

—Bien sé, bien sé lo que tu quieres. Al fin aquello llegó á ser tan fuerte que Rosario no pudo pensar en otra cosa. Absorbíala esta idea, durante la clase, causando la desesperación de sor Judit, que en vano trataba de reducir la atención descarriada; pensaba en lo mismo toda la noche en el dormitorio, con los ojos clavados en las cortinas en las cuales ponía la luna rayos de su claridad argentina. Cierta día tomó una resolución. Era un hermoso domingo de junio puro y lleno de armonías. Hallábase almorzando con su padre delante de la ventana abierta, y el cielo azul salpicado de nubecillas cual copos de algodón blanco, llevaba á pensar en la campiña.

—¿Qué quieres hacer hoy?—le preguntó su padre.

—Creo que Ana María quisiera ir á ver á su hermana—contestó ella bajando la cabeza.

El golpe era tan imprevisto, que el padre abrió de par en par los ojos, lleno de admiración.

Sin embargo, no tardó en recobrar su aplomo y dijo tranquilamente:

—Vaya, muchacha, no digas tonterías. Vamos á tomar un coche y daremos una vueltacita.

Rosario no se atrevió á oponer una palabra de protesta. Era una niña razonable y, además, parecía que en aquella circunstancia había algo de incomprendible y superior que la dominaba. Sin embargo, había perdido toda esperanza. Quedábase el recurso de su madre, de su madre á la cual siempre había conocido tan tierna y tan bondadosa. Resolvió, pues, gestionar cerca de ella. La tentativa que había hecho cerca de su padre le aconsejaba obrar con prudencia: decidió no acomete el asunto de frente y emplear un subterfugio. Pepita escribiría á su hermanita manifestándole deseos de conocerla y amarla. Luego dejaría la carta al alcance de su madre y asunto concluido.

Y dicho y hecho. El pequeño sobrescrito fué descubierto casualmente encima de un velador. Por desgracia, no alcanzó el efecto apetecido. En cuanto la madre hubo roto el sello sus facciones se pusieron tirantes, sus ojos tomaron una expresión de cólera tal que Rosario se sintió inmediatamente trastornado, sobre todo al oír una voz nerviosa que le decía:

—Oye, hija mía, pídemelo cuanto quieras, pero no vuelvas á hablarme nunca de eso. Nunca, jamás; tenlo entendido.

Entonces, Rosario se sintió infeliz. Seguía amando á Pepita y á Ana María como antes y su corazón no se decidió por una ni por otra. Había dejado de creer, como antes en sus ensueños creyera, que un día ambas muñecas irían á juntarse para que ella las hiciera dormir en la misma cuna. Sin embargo, no cesaba de hablar á la una de la otra de modo tal, que las dos hijas, sin haberse visto nunca, habían aprendido á conocerse.

Entre tanto, las preguntas que les sugería Rosario eran infinitas como el entendimiento de ésta que cada día iba abriéndose más y más á las tristes realidades de la existencia. Era necesario aceptar las cosas tales como se ofrecían.

Rosario no tenía ninguna amiga suficientemente prohibida para confiarle su honda pena, con lo cual la gravedad de ésta subía de punto. Leválala con tranquilidad resignación en medio de la alegría de las otras muchachas, y no sentía ya, como en otro tiempo, la grata dulzura de los domingos, porque cuando peinaba el cabello de Ana María pensaba en el cabello rubio de Pepita, la hermana de ésta, y, asimismo, al mecer á la parisense consideraba que la otra se encontraba solita en París, en un estante de librería encima de libros con canto dorado. Aquello finalmente, llegó á ser una obsesión. Rosario probó de trabajar más que de costumbre. Había oído decir muchas veces que el trabajo cura las tristezas. En cuanto á ella, no pudo notar efectos semejantes. Al obtener un buen puesto, sor Judit le sonreía y en aquel instante sentíase menos infeliz; sin embargo, por la tarde, volvía á apoderarse de ella aquel dolor mudo, é inconscientemente, decíase á sí misma por lo bajo que el vacío de su pobre corazón jamás se llenaría.

Una vez, como hubiese pensado mucho, sintió un dolorcito en la cabeza, sobre la nuca. Esto ocurría en una bella y luminosa mañana de abril, que daba á las hojas un tinte claro, bañada en un sol vivo que entraba á pleadas en el dormitorio. Rosario no se levantó. Tenía fiebre; parecía que un badajo de campana se agitaba sordamente dentro de su pecho. Por la tarde fué á verla el doctor, hombre grave y canoso, el cual le tomó el pulso y le hizo sacar la lengua. Después, llegada la noche, Rosario vivió con fantásticos seres, enanos veludos, perros rabiosos, viejas feísimas, que le daban miedo. No sentía ya dolor

alguno. Un calor extraordinario se esparcía por todos sus miembros. Parecíole tener una maravillosa elocuencia y que las palabras salían de su boca con notable facilidad. Poco á poco se borraron las imágenes sombrías. No pensaba en nada, había caído en el fondo del mar y las olas se movían sobre ella de una manera comparable á la suave agitación de las cortinas de la ventana.

Finalmente, á través de su sueño, vió á los queridos seres que indudablemente no se habrían conocido jamás y á los cuales ella siempre había amado: papá, mamá, Pepita y Ana María. Estaban junto á su cama, se inclinaban sobre ella. Tan grato era á Rosario verlas, que cerró los ojos y apretó fuertemente los párpados, creyendo verlas mejor de este modo. Sentíase muy débil y había sufrido tanto, que le parecía imposible volver jamás á sufrir.

—¡Rosario! ¡Rosario!

Dos voces la llamaban á un tiempo, dos voces que le eran bien conocidas, pero á las cuales hasta entonces no había oído resonar juntas. A este llamamiento, Rosario hizo un grande esfuerzo y abrió los ojos. Entonces vió algo asombroso. Junto á ella, sobre la cama, descansaban, una al lado de otra, Pepita y Ana María, las dos queridas hijas á quienes reclamaban en su delirio. Más lejos, papá y mamá con los ojos enrojecidos de llorar avanzaban hacia ella tendiendo los brazos. Al pronto, Rosario no creyó en la realidad de semejante espectáculo; luego, cuando estuvo segura de haberlo comprendido bien, levantóse ligeramente y por último, dibujóse en sus facciones una prolongada y suprema sonrisa...

Las dos muñecas estaban reconciliadas.

PEDRO VILLETARD.

### La boda de la Infanta

Baile en Palacio

Madrid 11.

Recuerdos de otros bailes

El anuncio del baile que había de celebrarse en el Regio Alcázar para festejar la boda de la Infanta doña María Teresa, despertó justo interés en la sociedad, principalmente en aquellas familias que no asisten á ellos con frecuencia, y á quienes su categoría, cargo ó posición permite concurrir á esas fiestas palatinas. Por ello se esperaba con justa impaciencia en muchas casas el momento del baile, mientras se preparaban con entusiasmo los trajes nuevos ó se exhumaban las antiguas galas.

Una de las fiestas más brillantes del Regio Alcázar fué el baile de trajes organizado con ocasión de la mayoría de edad de doña Isabel II, Reina que tan aficionada fué al baile, como es sabido. De la época de la augusta abuela de don Alfonso XIII, en la cual un rigodón fué causa de una crisis que se conoció con el nombre de «crisis del rigodón», el último gran baile que se recuerda fué el celebrado con motivo de la boda de la infanta Isabel con el Conde de Girgenti, el valiente Infante don Cayetano.

La fiesta de anoche fué un baile de los llamados grandes. La concurrencia fué numerosísima, enorme. Algunos dicen subir á 5.000 el número de las invitaciones repartidas.

Las personas que habían pedido su coche á las nueve, para llegar á Palacio á las nueve y media, no fueron aún bastante previsoras, porque á esa hora ya la aglomeración era grandísima.

La Corte

A las diez hicieron su aparición en los salones las personas de la Real familia, anunciando su presencia las palmas de los ujieres que precedían á la brillante comitiva.

El numeroso público abrió calle para dejar paso á la Corte, apiñándose en ambos lados.

Delante iban los Infantes doña María Teresa y don Fernando; después S. M. el Rey, dando el brazo á la Infanta doña Paz. Seguían S. M. la Reina, la Princesa Luisa de Baviera, las Infantas Isabel y Eulalia, el Archiduque Federico, el Infante don Carlos, los Príncipes Luis Fernando, Alfonso, Conrado, Jorge y Enrique de Baviera; el Infante don Alfonso de Orleans, el Príncipe Adalberto y los Príncipes Jenaro, Reniero y Felipe de Borbón.

En la cámara de Gasparini esperaba á las Reales personas el Cuerpo diplomático, presidido por el Nuncio de Su Santidad, que después de saludar á Sus Majestades y AA. se retiró, según su costumbre.

Los Reyes y los Príncipes saludaron á los representantes diplomáticos, cambiando frases con los embajadores y ministros, y continuaron luego hasta el gran comedor de gala, centro de la fiesta.

S. M. el Rey vestía uniforme de Infantería, del regimiento Inmemorial, con el collar del Toisón de Oro, la roja banda de la Orden bávara de San Huberto y San Jorge, y otras condecoraciones en brillantes.

La Reina María Cristina, elegantísimo traje de seda brochada, de color heliotropo, bordado de lentejuelas, que formaban collares rematados por lazos Luis XVI. Lucía rica diadema rusa de brillantes, collares de brillantes y esmeraldas, y la banda azul y blanca de la

Orden de Teresa de Baviera, que también ostentaban las demás damas Reales.

La infanta doña María Teresa vestía el precioso traje de baile, regalo de su prometido, blanco, bordado de lentejuelas con viso rosa. Adornaba la cabeza con diadema de brillantes, y con collares de las mismas piedras y de esmeraldas de la garganta. Su gentil persona arrancó murmullos de simpatía.

La Infanta Isabel lucía elegante *toilette* de color gris, adornándose con soberbio aderezo de brillantes. De blanco elegantísima, iba la Infanta Eulalia, luciendo joyas de brillantes y preciosa corona, rematada en gruesas perlas.

La Infanta Paz vestía traje de seda Pompadour y diadema de brillantes y perlas, y un collar de gruesas perlas. La Princesa Luisa, traje de seda brochada, de color malva claro, luciendo diadema de flores de brillantes y collar de esmeraldas.

El Infante don Carlos, uniforme de general de brigada; los Príncipes de Baviera, uniformes del Ejército de su país, con diversas condecoraciones, y los Príncipes de Borbón, los uniformes de sus respectivas Academias.

Los Príncipes Luis Fernando de Baviera y el Infante don Alfonso llevaban el blanco uniforme de las Ordenes militares.

Al atravesar los salones, los Reyes y los Príncipes fueron saludando afectuosamente á distintas personas. Al llegar al comedor de gala dióse la señal para comenzar la fiesta.

Detrás de las Reales personas iban, formando parte de la comitiva, las damas de las agustas señoras, los altos funcionarios de Palacio, los Grandes de España de servicio y los ayudantes de Su Majestad el Rey y SS. AA.

El rigodón de honor

Su Majestad la Reina, después de saludar á varias distinguidas personas, se retiró al estrado y ocupó uno de los sillones.

A su lado tomó asiento S. A. el Infante don Carlos.

Los concurrentes se replegaron á los lados del gran salón, y en el centro quedó espacio para las figuras que habían de tomar parte en el rigodón de honor.

Inmediatamente dejó oír la orquesta los compases del ceremonioso baile.

Su Majestad el Rey eligió por pareja á la Infanta Luisa de Baviera. Hicieron dobles y colocáronse la Infanta Doña María Teresa y el Infante don Fernando.

Las demás parejas se formaron del siguiente modo:

El Archiduque Federico con la Infanta Doña Paz; el Príncipe Luis Fernando de Baviera con la Infanta Doña Isabel; el Príncipe Jorge con la Infanta Doña Eulalia; el Príncipe Conrado con la Embajadora de Inglaterra; el Príncipe Enrique con la duquesa de San Carlos; el Príncipe Adalberto con la señora de Moret; el Príncipe Alfonso de Baviera con la señora de García Prieto; el Príncipe Jenaro con la condesa de Tattenbach; el Infante don Alfonso de Orleans con la condesa de Orv; el embajador de Alemania con la marquesa de Aguilar de Campó; el Príncipe Reniero de Borbón con la condesa viuda de Toreno; el Príncipe Felipe de Borbón con la señora d'Araujo-Beltrao; el presidente del Consejo de ministros con la duquesa de Fernán-Núñez, el ministro de Estado, duque de Almodóvar del Río, con la condesa de Tovar, esposa del ministro de Portugal.

La concurrencia se apiñaba en torno del salón, haciendo grandes esfuerzos para presenciar el hermoso cuadro. Pero solamente los afortunados de las primeras filas pudieron conseguirlo.

Las señoras que lo bailaron, además de la familia Real, lucían ricos trajes y primorosas joyas.

La embajadora de Inglaterra, lady Nicolson, llevaba *toilette* de color botón de oro, de seda brochada; la duquesa de Fernán-Núñez, traje color pensamiento, luciendo entre los blancos cabellos el *Rat-penat*, en brillantes, de la histórica Casa de Cervellón; la señora de Moret lucía, entre otras condecoraciones, la cruz de Santa Isabel de Portugal; la duquesa de San Carlos vestía precioso traje, en que se combinaban los colores negro y blanco, y joyas de brillantes; la señora de García Prieto, traje azul oscuro y un hilo de brillantes, del que pendían hermosas esmeraldas; la marquesa de Aguilar de Campó, traje brochado y hermosas joyas; muy elegantes también las señoras de los ministros del Brasil y de Portugal, luciendo esta última la banda de Teresa de Baviera.

(Concluirá)

### Lo del día

De *El Ejército Español*.  
«Ante todo debemos afirmar que están en un error los que suponen que el Ejército ve indiferente las frecuentes crisis: cómo ha de ser así, cuando con ellas se debilita y desprestigia el régimen constitucional que aquél ha dado á la Nación, sacrificando mil vidas? Si el Ejército que, al mando de Espartero, realizó, en memorable noche, un supremo y temerario esfuerzo para sostener

en Bilbao la bandera de la libertad hubiera presumido esta aparición y desaparición de ministros de tan escasa vida como méritos, hubiera consumado el sacrificio de tantos compañeros en aras de una libertad que hoy sirve de pantalla para proclamar la supremacía del Poder civil y vejar al militar?

«En otro orden de consideraciones, la crisis sería de solución difícilísima. Ningún general de sólida reputación consentiría heredar el lugar que el general Luque por sentimientos de dignidad y amor al Ejército abandonaba. ¿Es posible la mera suposición de que un hombre civil fuera el llamado a ocupar? Si así fuera, si a la correctísima conducta del Ejército, durante la laboriosa gestación del presente conflicto, se respondiera destinando al Palacio de Buenavista una personalidad civil, sea cual fuere, el Ejército recogería el guante y despertando de su letargo y recordando las vejaciones y penalidades sufridas en las guerras coloniales, impondría seguramente la solución que le dictare su espíritu y honor; distinta, sin duda alguna, a la que pudiera suponer el actual Gobierno.»

Dice *El Heraldo*: «La situación es difícil por muchas razones; lo proclaman los hechos y ya no lo ocultan los hombres del Gobierno, y el propio presidente del Consejo dice ante los periodistas que el problema es grave. Y eso que a la superficie no salen las muchas cosas que pasan por dentro de la política, las preocupaciones que traen desasosgados a los jefes de los partidos constitucionales.

En realidad, es un triste destino de España estar siempre, como en las vísperas de su constitución definitiva, discutiendo los problemas primarios, que ya no se discuten en parte alguna. Y si a esto se une nuestra propensión a correr toda clase de aventuras, como si no hubiésemos corrido bastantes en el largo período de 1834 a 1898, durante casi todo el siglo XIX, díganse si no hay motivo para la zozobra.

De *La Epoca*: «Ignoramos, pues, si las impresiones que desde ayer dominan serán las definitivas, o representarán tan sólo un estado pasajero del asunto. Pero el hecho de que se vuelvan a augurar conflictos y dificultades gravísimas, no puede menos de impresionar a cuantos sientan con viveza y sinceridad el patriotismo. De la Patria se trata en este asunto, y no creemos errar diciendo que uno de los mejores servicios que a la Patria podrían prestarse sería deponer las intransigencias y los particularismos. Triste impresión produce que entre nosotros la mayor parte de las cuestiones, no sólo ésta, sino muchas de diferente índole, se planteen con caracteres de imposición y de lucha, que nos constituyen en una excepción en Europa. Al mismo tiempo se manifiesta a cada paso la ligereza con que se habla de asunto de tanta cuenta. Hay quien propone como solución derogar el decreto de Silvela de 1900, que modificó el art. 7.º, sin haberse enterado a estas alturas de que ese supuesto decreto es una ley del Reino.»

Con el título de fórmula aceptada, dijo anoche un periódico liberal lo siguiente: «Hablando con el gobernador civil respecto a la cuestión palpitante, nos dijo:

A mí me parece que la solución es muy sencilla. Francia, la democrática Francia y Alemania, adoptan el sistema de que los delitos contra el Ejército, cometidos por paisanos, pasan en primera instancia al fuero de Guerra, fallando el Supremo Tribunal en definitiva, con lo cual existen aunados los dos poderes, el Armado y el civil y dejando a los acusados el derecho de remisión.

Este mismo punto de vista—añadió—lo defendí yo, desde mi escaño del Congreso, el año 1900, al votarse lo que hoy llaman ley Silvela, y luego lo publiqué en varios periódicos.

Al conde de Romanones le he remitido el recorte del diario en que trataba esta cuestión.»

De *El Globo* son los siguientes recortes y comentarios:

«¿Cómo las gusta *Ejército y Armada*?

«... podría suceder que al ruido del escándalo se presentase de repente en el Consejo el general Bascarán y dijese: «Señores, sobran todos ustedes menos uno: vengo a transmitirles la orden de S. M. el Rey de que se presente inmediatamente en el Real Palacio el señor ministro de la Guerra.»

«Parece este un párrafo de novela a lo Ortega y Frias.

«Y el excelente colega sabe que ni en los Consejos de ministros hay escándalos, ni las crisis se plantean ni resuelven tan expeditivamente.

«Y qué prurito de traer y llevar nombres que deben estar siempre alejados de las minucias políticas.»

## PALMA

Servicios prestados por la guardia civil:

La de Artá ha denunciado al Juzgado a un cazador.

La de San Antonio denuncia a siete sujetos por uso de armas prohibidas.

Además la de Lluchmayor da cuenta de una desgracia y de la Puebla de un robo, de cuyos hechos nos ocupamos en otro sitio.

El agente de vigilancia de primera clase don Juan Comas, que había sido trasladado a Barcelona, ha sido repuesto en su destino de Palma.

El señor Gobernador ha multado a una mujer de mal vivir de la calle de la Lonja, con 500 pesetas, por infracción a la ley de trata de blancas, y con otra multa a una menor que fué hallada en dicha casa en unión de su madre.

La policía ha puesto a disposición del Juez a un individuo por la comisión de abusos deshonestos.

Han sido multadas por la autoridad gubernativa algunas de las mujeres que se dedican a echar las cartas y curar presuntos hechizos por artes reprobadas, de cuya comparecencia ante el señor Gobernador dimos cuenta.

La Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación a tenor del artículo 22 del Reglamento convoca a los socios para la Asamblea general ordinaria que ha de celebrarse hoy domingo a las seis de la tarde en el local de la Cámara.

Esta noche en el teatro de *La Protectora*, se celebrará una función a beneficio de los fondos de dicho teatro, representándose por la compañía del señor Ribas las siguientes zarzuelas: *El Tínel*, *El Contrabando* y *El pobre Valbuena*.

Anoche a bordo del vapor *Baleares* se embarcaron, entre otros pasajeros, don Gabriel Carbonell, don Francisco Miret, don Carlos de España, don Rafael Vanrell, don Gaspar Reynés, don Antonio Quintana, don Fausto Gual, don Gaspar Alomar, don Francisco Bisquerra, don Andrés Barceló, don José Zaforteza, don Antonio Fortuño, don Alfonso Marqués y muchos estudiantes que marchan a continuar sus estudios en las Universidades de la Península.

Esta noche en el Teatro de la *Asistencia Palmesana* se pondrá en escena por la Compañía Usera-Ferrán el drama en catalán del notable artista y literato don Santiago Rusiñol, *El mistic*, cuya representación ha sido autorizada por el autor.

Anoche debió visitar a la Sociedad *Democracia Balear* el diputado a Cortes por Mallorca, don Alejandro Roselló, a cuyo acto estaban invitados el señor Gobernador Civil y demás autoridades locales.

Don Alejandro Roselló es probable que salga mañana para Madrid para asistir a las sesiones de las Cortes.

En la Plaza de Toros de esta ciudad se celebrará esta tarde una función en que se representará la Adoración de los Reyes Magos.

Por los Tenientes de Alcalde respectivos fueron castigados con multas de 25 pesetas dos vendedores ambulantes de leche, que fueron sorprendidos vendiendo la mercancía con un 15 por ciento de agua.

El señor Comandante de la guardia municipal puso ayer a disposición del señor Juez competente un sujeto presunto autor de ciertos actos inmorales cometidos en la vía pública.

En la calle de la Barrera, del Arrabal de Santa Catalina, se declaró ayer un nuevo caso de viruela.

Mañana lunes se celebrarán en las casas consistoriales de los pueblos que más abajo se detallan las subastas para engañar los aprovechamientos de los montes que en el mismo se relacionan.

Alcudia.—Monte San Martín: pastos para 400 laneros, 60 cerdos y 20 mayores, tasación 490'95 pesetas, a las 9 de la mañana.

Idem.—Palmito 180 quintales métricos, tasados en 270 pesetas, a las 9 y media id.

Fornalutx.—Monte La Bassa: aprovechamiento de caza, tasado en 40'95 pesetas a las 10 de la mañana.

Silva.—Monte «Comuna de Moscaris» pastos para 5 mayores, tasados en 4'50 pesetas, a las 9 id.

Idem.—Id. de Biniamar: aprovechamiento de 400 metros cúbicos de piedra caliza, tasados en 123'75 pesetas a las 9 y media id.

Idem.—Id. de Caimari: Idem de 400 metros cúbicos de piedra caliza tasados en 67'50 pesetas a las 10 id.

Según un estado que publica *La Gaceta*, la guardia civil de Baleares ha hecho durante el mes de Noviembre dos denuncias por hurto de maderas y leñas; tres por corta de árboles y leñas; diez por daños en los montes y frutos; ascendiendo el número de cabezas de ganado en las denuncias hechas por pastoreo abusivo, a 504 de ganado lanar, 151 de cabro y 54 de cerda.

El precio medio obtenido por el trigo en esta provincia durante el mes de Diciembre último fué de 33'50 pesetas el quintal métrico; el de la cebada de 24'73 y el del maíz de 28'01.

El precio mayor fué de 35 pesetas en Manacor y el menor de 32 pesetas en Ibiza.

Se ha presentado en el Gobierno civil de esta provincia una instancia suscrita por don Juan Guasp y Pou poniendo en conocimiento sus propósitos de publicar en breve una revista literaria que aparecerá a mediados de cada mes bajo el título «Mitjorn».

La mencionada revista es la que debía salir a la luz pública con el título de «Auba» y parece colaborarán en ella distinguidos literatos y poetas mallorquines y catalanes.

Ayer tarde falleció en esta ciudad tras de aguda y penosa enfermedad sufrida con cristiana resignación la señora doña Margarita Carbonell y Va-

dell, viuda de Sabrafín, hermana y madre política respectivamente de nuestros queridos amigos don Guillermo Carbonell, oficial de Sala de esta Audiencia y don Antonio Gelabert, Maestro de la escuela pública de niños de Andragó.

Su cadáver será trasladado al cementerio a las cinco y media de la tarde de hoy.

Reciba su familia la expresión de nuestro pésame.

### Un robo en Campanet

En Campanet, según participa al señor Gobernador la Guardia Civil de La Puebla se ha cometido un robo en la casa de campo denominada *Las Rotas*.

De las diligencias practicadas resulta que aprovechando la ausencia del dueño de dicha casa, se forzó la cerradura de una puerta de la casa contigua que está sin habitar. Penetraron los ladrones en ésta y abriendo un boquete en la pared medianera, entraron en *Las Rotas*, y rompieron la cerradura de la puerta del cuarto dormitorio y la de un arca, y de dentro se llevaron 14 botones y una cruz de oro, valorados en unas cien pesetas. De dentro del armario del mismo cuarto sustrajeron de 180 a 200 pesetas en monedas de plata.

Se detuvo a Pedro Bennisar Pons, presunto autor del robo, que vive junto a la casa robada y que en otra época ha sufrido tres años de condena por robo.

A dicho sujeto se le han ocupado unas herramientas con señales de haber sido empleadas hace poco tiempo.

### Una desgracia en Lluchmayor

La guardia civil del puesto de Lluchmayor da cuenta al señor Gobernador con fecha de anteaer de haber ocurrido en la calle Mayor de aquel pueblo la siguiente desgracia:

El vecino Monserrat Pons Catany conducía un carro de paja, dirigiéndose a esta ciudad.

Un niño se interpuso en el camino atropellándolo la caballería y pasándole una de las ruedas por encima de la cabeza, quedando muerta en el acto la criatura.

El infeliz niño se llamaba Miguel Monserrat Noguera y tenía cinco años de edad.

En el lugar de la desgracia se personó el Sr. Juez quien dispuso el levantamiento del cadáver y la instrucción de las oportunas diligencias; de las que resulta que el hecho fué casual.

### Notas municipales

A la una de la tarde de ayer, se reunió la Comisión de Obras ocupándose entre otros asuntos del abandono en que se halla actualmente el arbolado público, acordando proceder a la reposición de las faltas actuales y colocar defensas a los que se planten de nuevo. Abrobó varios permisos de obras particulares.

Además examinó algunos expedientes que se hallan en tramitación.

### Audiencia

#### Causa por lesiones

Ante la Sala segunda de esta Audiencia se celebró a las doce de la mañana de ayer la vista en juicio oral y público de la causa instruida por el Juzgado de la Lonja contra José Sitjar Gari, acusado del delito de lesiones a Bartolomé Horrach.

Representó el Ministerio público el Teniente Fiscal señor Quintana.

La defensa estuvo a cargo del Abogado don Antonio Pou.

Se sentó en el banquillo de los acusados un anciano de unos 60 años a quien acusaba el señor Fiscal de haber herido de una pedrada a un compañero del trabajo, cuyas disputas surgieron por negarse el que se dice agredido cumplir ciertas órdenes del dueño que le habían sido transmitidas por el hoy procesado.

De las declaraciones de unos y otros resulta que hubo cuestiones entre ambas pero a excepción del que se dice perjudicado, nadie vió que el procesado tirase piedra alguna.

Además comparecieron varios testigos de la defensa, que estaban trabajando juntos en el sitio donde ocurrieron las disputas y todos ellos afirmaron que el Horrach no manifestó tener herida alguna.

El señor Fiscal mantuvo las conclusiones formuladas por las partes fundándose en la declaración del perjudicado y en la del procesado en la parte que afirmaba haber tenido cuestiones con aquel.

La defensa analizó las declaraciones de los testigos, haciendo observar las contradicciones entre la declaración del procesado y la del perjudicado y testigos.

Dijo que el Horrach no padeció ninguna lesión sino una tumefacción que pudiera haberse producido el mismo perjudicado.

Terminó pidiendo la libre absolución de su patrocinado.

El señor Presidente declaró concluso el juicio para sentencia.

### Notas del Mar

En la mañana de ayer regresaron a este puerto procedentes de Alicante y Argel los vapores *La Lilio* y *Baleares* con-



**DOÑA MARGARITA CARBONELL Y VADELL**  
**VIUDA DE SABRAFÍN**  
**HA FALLECIDO**  
**DESPUES DE HABER RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS**  
**Q. E. P. D.**

Sus desconsolados hijos, hijos políticos, hermanos, nietos y demás parientes al participar a sus amigos y conocidos tan sensible pérdida, les ruegan se sirvan asistir al rosario que se rezará hoy domingo a las cinco y media de la tarde y seguidamente a la conducción del cadáver a su última morada.

Les suplican también su asistencia al funeral que en sufragio de la difunta se celebrará mañana lunes a las diez en la iglesia de la Merced.

No se invita particularmente

Casa mortuoria: Plaza del Olivar, 6, pral.

duciendo ambos el correo pasaje y carga.

El *Lulio* al medio día volvió a salir para Marsella con algunos pasajeros y efectos.

A la hora de itinerario salió anoche para Barcelona, el vapor *Baleares* embarcando el correo pasaje y carga.

Con destina R Valencia salió ayer tarde el vapor inglés *Opal* despues de haber descargado un cargamento de carbón mineral.

## Telegramas

(De nuestro servicio particular)

### La fórmula.—Impresiones.

Madrid 12 a las 23'40

En los círculos políticos ha reinado esta noche mucha animación, girando el movimiento político sobre si la fórmula sería a satisfacción de una y otra tendencia.

Las impresiones del gobierno son satisfactorias.

### El proyecto en el Senado.

Madrid 12 a las 23'45

Se dice que se ha encontrado una fórmula que ha aunado las aspiraciones militares y las civiles.

Esta avenencia hace presumir que nada ocurrirá en el esperado consejo de ministros que ha de celebrarse mañana.

Aprobado el proyecto en el Consejo de ministros, el de Gracia y Justicia lo leerá el lunes en la sesión del Senado.

### Nombramiento

Madrid 13 a las 30

Se ha firmado un Real Decreto nombrando gobernador militar del Campo de Gibraltar al General señor Espinosa de los Monteros.

### Nombramiento del duque de Almodovar y de Perez Caballero.

Madrid 13 a las 30

Ha sido firmado el nombramiento de plenipotenciarios de España en la conferencia de Algeciras a favor del ministro de Estado señor duque de Almodovar y de nuestro representante diplomático en Bélgica, señor Perez Caballero.

Se cree que dichos señores marcharán mañana a Algeciras.

Esta tarde saldrán para Algeciras los representantes de las potencias en dicha conferencia que ejercen su representación cerca del gobierno español.

### Optimismo.—El proyecto de reforma.

Madrid 13 a las 3'30

Hablando con algunos personajes ministeriales sobre la cuestión del día se han mostrado optimistas.

El ministro de la Gobernación ha dicho que dada la importancia y trascendencia que entraña el proyecto que ha redactado el señor García Prieto, necesitará ser estudiado detenidamente.

### Una charada

Madrid 13 a las 3'30

El conde de Romanones en su cotidiana conversación con los periodistas ha hablado sobre la solución que se dará a la llamada cuestión militar.

Ha manifestado que dicha solución es una verdadera charada que se conocerá pronto, de modo que no habrá que esperar.

### La dimisión de Vega de Armijo.

Madrid 13 a las 3'35

Próxima la reanudación de las sesiones de las Cortes, el marqués de la Vega de Armijo ha insistido cerca del gobierno en presentar la dimisión de presidente del Congreso.

Ha participado al conde de Romanones que la sesión inaugural del lunes ya no la presidirá, avisando para que el gobierno tome las medidas para designar quién ha de sucederle.

### El proyecto referente a los delitos contra la Patria y el Ejército.

Madrid 13 a las 11'45

Se dice que el ministro de Gracia y Justicia señor García Prieto ha terminado ya la redacción del proyecto de ley que comprende los delitos que se cometen contra la Patria y el Ejército y además los delitos de anarquismo.

Dicho proyecto según se dice no envuelve modificación alguna del Código militar, con tinuando éste en su texto sin alteración alguna.

### Más sobre el proyecto de García Prieto.

Madrid 13 a las 11'45

Después de aprobado por el Consejo de ministros el proyecto del señor García Prieto referente a los delitos contra la Patria y el Ejército será sometido a la deliberación del Parlamento, diciéndose que el ministro de la Guerra, general Luque, llegará hasta admitir las modificaciones que presenten las oposiciones al referido proyecto, siempre que en dichas enmiendas se consigne la aplicación al fuero militar de los delitos contra la Patria y el Ejército.

### De «La Gaceta»

Madrid 13 a las 11'45

*La Gaceta* publica la sanción de la ley del timbre y del reglamento publicado para la disciplina escolar.

También publica el anuncio convocando a oposiciones para las subvenciones y pensiones para ampliar los estudios en el extranjero.

### Declaraciones de D. Melquiades Alvarez sobre la cuestión militar.

Madrid 13 a las 12'15

El periódico *A. B. C.* siguen do las entrevistas celebradas por su redactor *Azorin* publica la entrevista que ha tenido con el diputado republicano don Melquiades Alvarez.

Segun dicha entrevista éste se declara ferviente defensor del poder civil, manifestando que los militares deben oponerse a toda ley especial para evitar el desvío del pueblo del ejército como sucedió en Francia con el asunto del capitán Dreyfus, origen de la gran escisión que produjo el proceso intruido contra dicho capitán.

A juicio del diputado republicano se impone ante todo

nacionalizar al Ejército, militarizar al pueblo, y excita al señor Moret a que por todos los medios procure mantener incólume la supremacía del poder civil como uno de sus primordiales deberes por su significación política, en la completa seguridad que tanto el Parlamento como el país y la opinión del Ejército en general, estarán a su lado.

### Asuntos del Consejo

Madrid 13 a las 14

En el Consejo de ministros que se celebrará esta tarde, además de tratarse referente a la cuestión militar, cuyo resultado es esperado con viva ansiedad, se darán las últimas instrucciones al ministro de Estado, duque de Almodovar del Rio para que se competente del pensamiento del Gobierno para hacerlo valer en la conferencia internacional de Algeciras en defensa de los derechos de España sobre Marruecos.

### De cacería.—Cumplimentando.

Madrid 13 a las 14

S. M. el Rey y los príncipes bávaros marcharon de cacería a Riofrio, de donde regresarán esta noche.

Una comisión militar alemana ha cumplimentado hoy a la infanta Teresa y al príncipe don Fernando felicitándoles por su reciente enlace.

### Crisis obrera en Andalucía.—Optimismo de Romanones.

Madrid 13 a las 14'10

Según las últimas noticias recibidas de Andalucía parece que se ha agravado notablemente la crisis obrera de aquella región, obligando a la clase proletaria a una huelga forzosa y por tanto aumenta su precaria situación.

El ministro de la Gobernación, conde de Romanones se ha manifestado optimista respecto al resultado del Consejo de ministros.

### Sobre la cuestión militar

Madrid 13 a las 14'30

Los amigos del ministro de la Guerra, general Luque, al tratar de la cuestión militar que tanto preocupa, insisten en asegurar que nada absolutamente se sabrá hasta después del Consejo de ministros que va a celebrarse esta tarde.

Interrogado por los periodistas el ministro de Agricultura, señor Gasset, afirmó que no habrá crisis, por no haber disparidad irreconciliable de criterio en el seno del Gabinete respecto al proyecto de ley de represión de los delitos contra la Patria y el Ejército.

El señor Gasset añadió que cree que el referido proyecto no comprende los delitos de anarquismo.

### Moncheta

Por exceso de original dejamos de publicar la conclusión de la reseña del baile celebrado en Palacio, varios fragmentos de *Lo a la día*, algunas noticias de *Audiencia*, *Notas del Mar*, *De las islas*, *Del Ejército* *Cámara de Comercio*, *Cultos* y otras informaciones que insertaremos en el número de mañana.

Tip. lit. de Amengual y Muntaner.